

Miguel López Martínez

Corrían los años 65/66, aún no alcanzaba los trece años y tras ver de manos de un profesional el proceso de revelado y las posteriores copias en papel fotográfico, despertó en mí un grado de interés elevado por todo lo que lleva en sí el mágico mundo y la ejecución de la fotografía.

Fueron unos años donde toda la información que me llegaba la acogía con mucho interés e ilusión. Las limitaciones de esos tiempos venía dada por el precio de los equipos así como el resto de productos que nos llevaban a las copias fotográficas finales, hicieron que esa afición pasara a planos posteriores.

Fue con la llegada de las nuevas tecnologías y más concretamente con la era digital cuando ese breve aletargamiento cesó y pude retomar con muchas más fuerza toda aquella actividad tan apasionante.

Fueron tiempos intensos donde se compartían charlas/coloquios con personas y grupos con una misma afición en común, donde todos bebíamos de todos, experiencias, resultados y a través de las creaciones de grupos asociativos, hasta exposiciones que tan buen sabor de boca nos dejaron.

Hoy ya jubilado puedo decir sin temor a equivocarme, permanece en mí esa misma ilusión de los inicios pero con mucha más fuerza y tesón en el aprendizaje y dominio de la luz.

